



ALFONSO CANALES

NAVIDADES JUNTAS



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA

NAVIDADES JUNTAS

- © Alfonso Canales
- © Universidad Internacional de Andalucía
- © “La Opinión de Málaga”

Diseño Pepe Bornoy
Edición Joaquín Marín y Pepe Bornoy

Fotomecánica Cima
Imprime Imagraf

Depósito Legal: 1566-2001



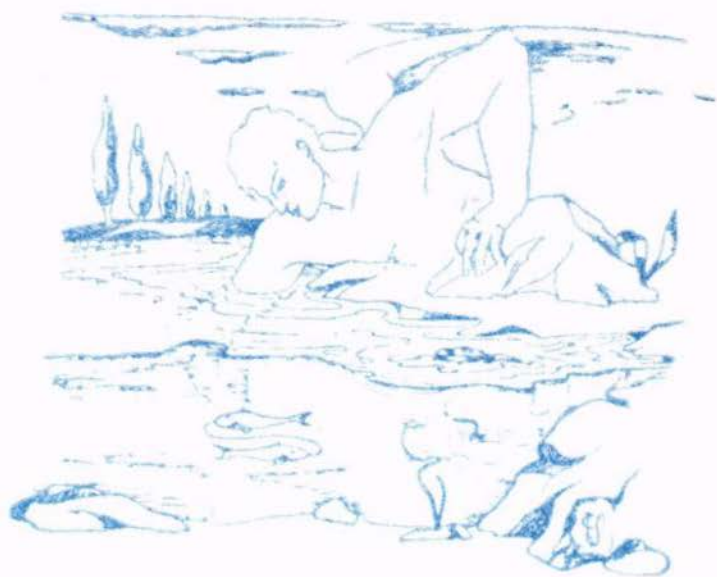
ALFONSO CANALES

NAVIDADES JUNTAS



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA

a mi madre



Navidad

1951

(1951)

NANA PARA DORMIR A UN NIÑO
EN NAVIDAD

ESCALERAS de humo
para subir al sueño.
Duérmete, niño, duerme.
Vienen ángeles blancos,
se van ángeles negros.

Te enseñarán las tripas
de la luna, en secreto.
Duérmete, niño, duerme.
Para jugar, cadenas
y relojes de péndulo.

Navegará mi niño
por un río de leche,
riberas alfombradas
de caramelo verde.

Duérmete, niño, duerme.

Por el papel de lija
ya galopan los Reyes.



M. Overo

(1953)

ROMANCE DE SAN JOSÉ

SAN José, barba de azúcar,
San José, vara de nardos,
¿y dejas que en un pesebre
se diga Misa del Gallo?
¿Adónde están los davides
con las arpas y los salmos?
¿Para qué, Santo bendito,
aprendiste a hacer milagros?
Echa a la noche del día
y a Herodes de su palacio,
y en el Portal de Belén
pon farolillos pintados.
Si eres carpintero, haz
un lecho en un 2 x 4,
para que duerma María
con el Niño entre los brazos.
Para llegar hasta Dios
arma escaleras de sándalo.
Y en un palomar de oro
pon al Espíritu Santo.



(1954)

VILLANCICO DE LA ESPERA

—SÁBANAS blancas de hilo,
¿quién nos las emprestará?
—¡Ay, José, no las tendrá!

—Plumas para alar su sueño,
¿qué pájaro las dará?
—¡Ay, José, no las tendrá!

—Un cetro y una corona,
¿qué rey los querrá dejar?
—¡Ay, José, no los tendrá!

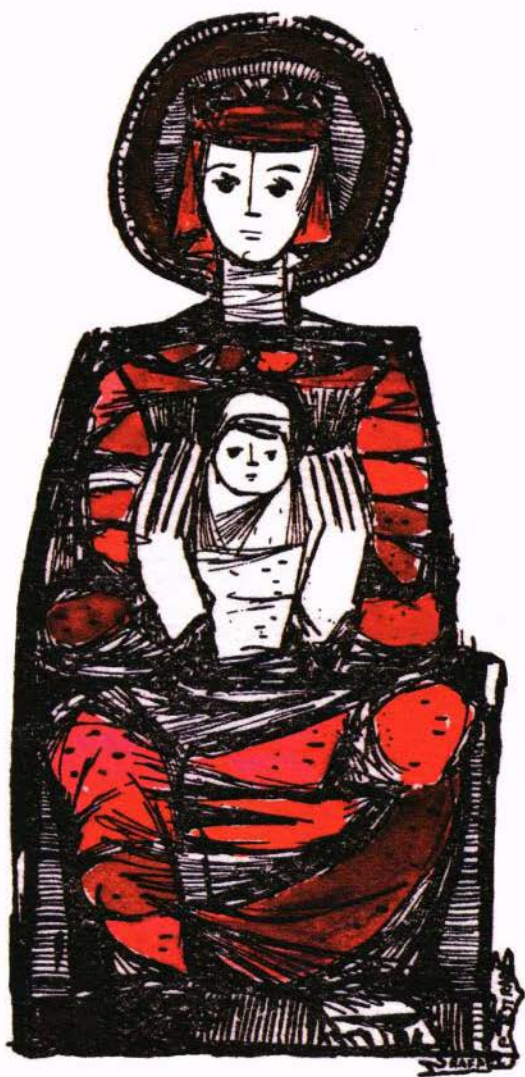
—Sin panderos ni rabeles,
la música, ¿quién la hará?
—Hay ángeles y hay pastores:
música no faltará.

—Agua clara para ti,
¿quién nos la calentará?
—Deja, José, ¿qué más da?



(1955)

¡Y cómo se descolgaban
los ángeles, desde el Cielo!
¡Y con qué alegre revuelo
por el techo se le entraban
a María! ¡Cómo daban
sus alas sobre el cristal
de las ventanas, igual
que si rompieran espumas!
¡Cómo pusieron de plumas
los ángeles el Portal!



(1957)

EL niño Dios ha nacido
y no sé por qué lo sé,
si me lo dice la fe
o me lo dice el sentido.
Que la fe no tiene oído
ni razones la alegría.
¡Señores, qué compañía
le llega al género humano!
¡Cómo gana por la mano
la siempre virgen María!

SÍGUESE UNA ESPINELA
COMPUESTA DE VUELTA
DEL PORTAL, QUE AL-
FONSO CANALES ENVÍA

a sus amigos en estas

Pascuas, porque no

vayan solos sus

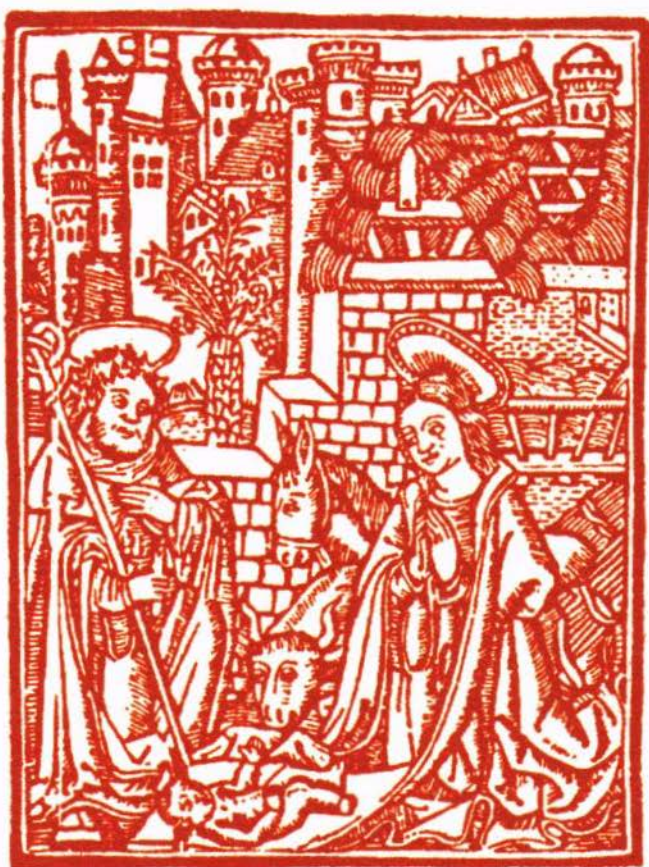
mejores

deseos



(1958)

DESDE que lo vi no sé
si soy el mismo que fui.
Decidme si estoy aquí
o si con Él me quedé.
No os forcéis en darme pie,
si aliento en cima tan pura,
para bajar de su altura
a la realidad presente:
mirad que la noche miente
queriendo mostrarse oscura.



A LA PAZ
DE DIOS

(1959)

Si en la altura el canto suena
porque Dios está nacido,
abajo, ¿con qué sonido
se alzaré la Nochebuena?
Si es de nosotros la pena
que se nos viene a quitar,
¿cómo no, de par en par,
abrimos pecho y garganta?
Quien tal ocasión no canta,
¿cuándo ya podrá cantar?



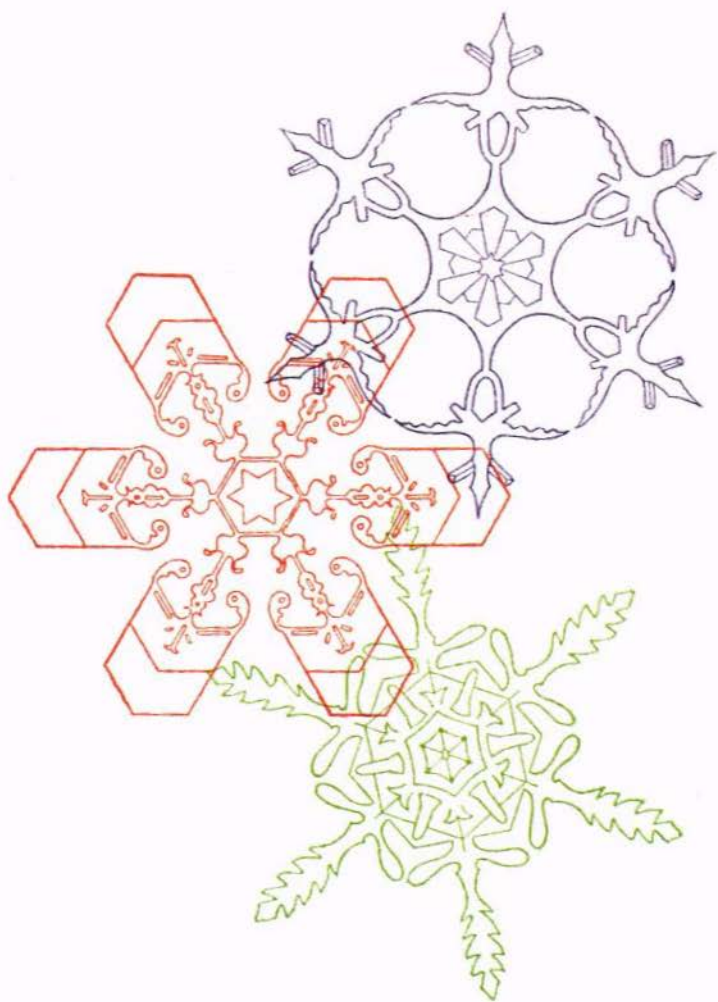
(1960)

YA está otra vez por tierra la semilla:
no falta sino el agua y el empeño.
De carne es (la carne tiene sueño
y frío y hambre y llanto). ¡Oh maravilla,

ver así a Dios hundido en la gavilla
de pajas de un pesebre, tan pequeño!
De aquí a Nisán está crecido el leño
y está la fruta tierna y amarilla.

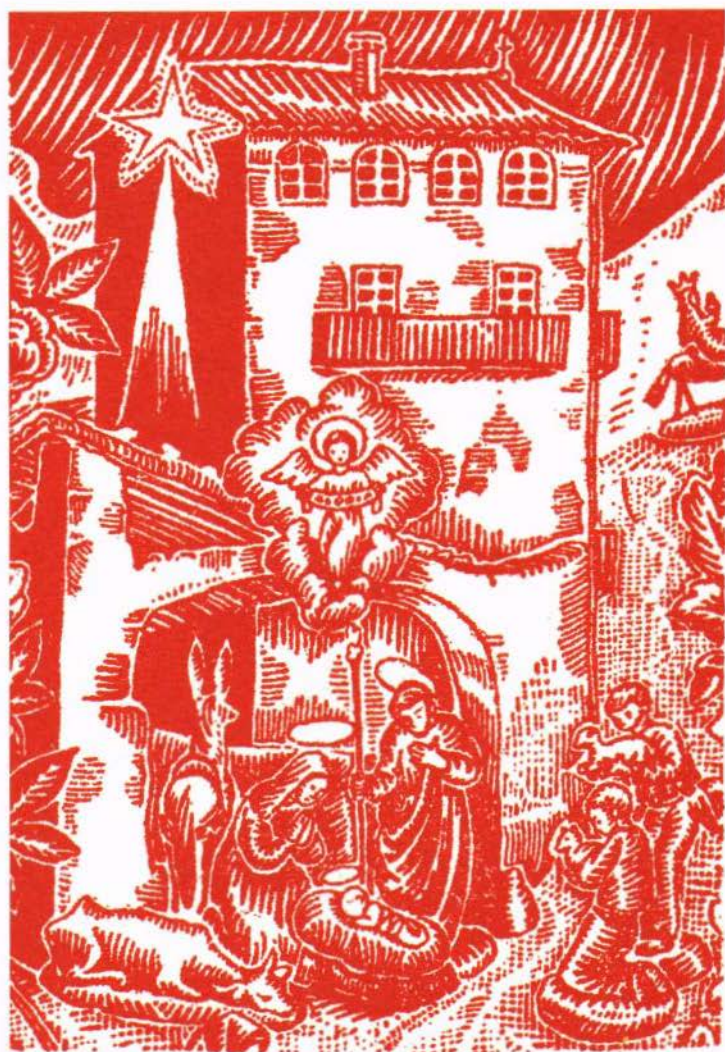
Ahora todo son gracias de una rosa
jugosa y leve que en el aire paca.
No tengas miedo de ninguna cosa,

Manuel: ya el tiempo a tu compás renace.
Quiérello perdonar si no reposa
porque él tampoco sabe lo que hace.



(1961)

LA nieve en el naranjal
ni da frío ni da pena,
como si en la Nochebuena
nacieran tal para cual.
De la estrella del Portal
el copo no apaga el fuego.
Y si se derrite luego
en lágrima la blancura,
es porque la Nochepura
le sigue al Niño su juego.



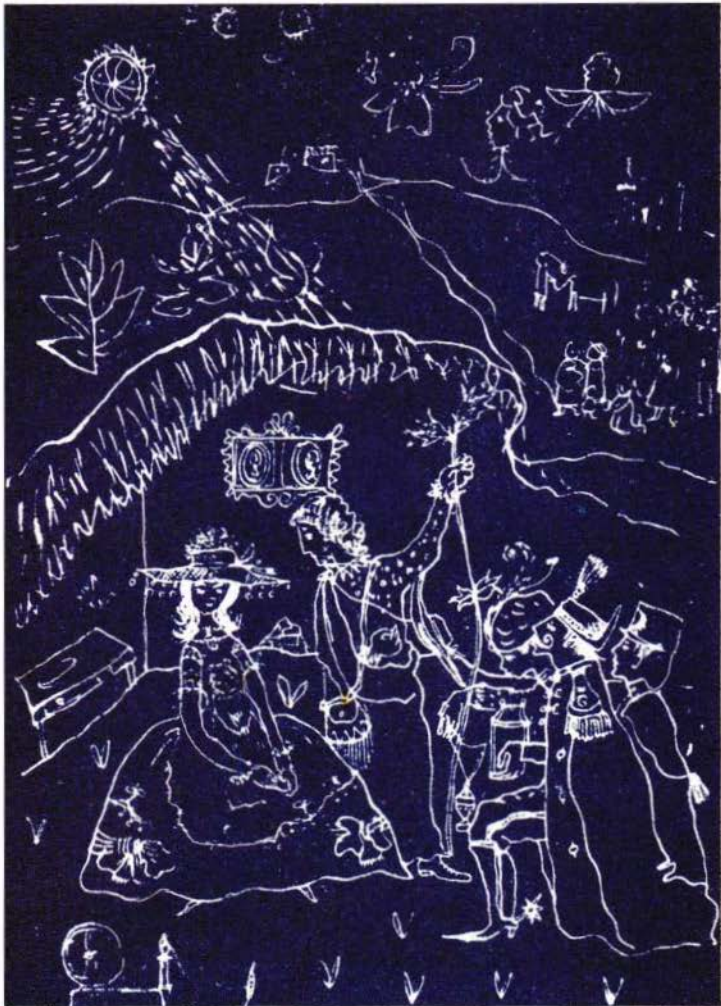
(1962)

ESE ángel de la cinta,
que sobre el Portal se mece,
diríase que parece
santo patrón de la tinta:
no quiere perder la quinta-
esencia de lo que canta,
y volando se adelanta
a dar, en papel impreso,
la letra en que cobra peso
el aire de la garganta.



(1963)

HA traspasado el cristal
la luz más alta del cielo
y remansa tanto vuelo
en el rincón de un portal.
Nunca viose cosa igual
por modo de maravilla:
plena noche y el Sol brilla
que una virgen alumbró.
En artes de amores no
hay aurora más sencilla.



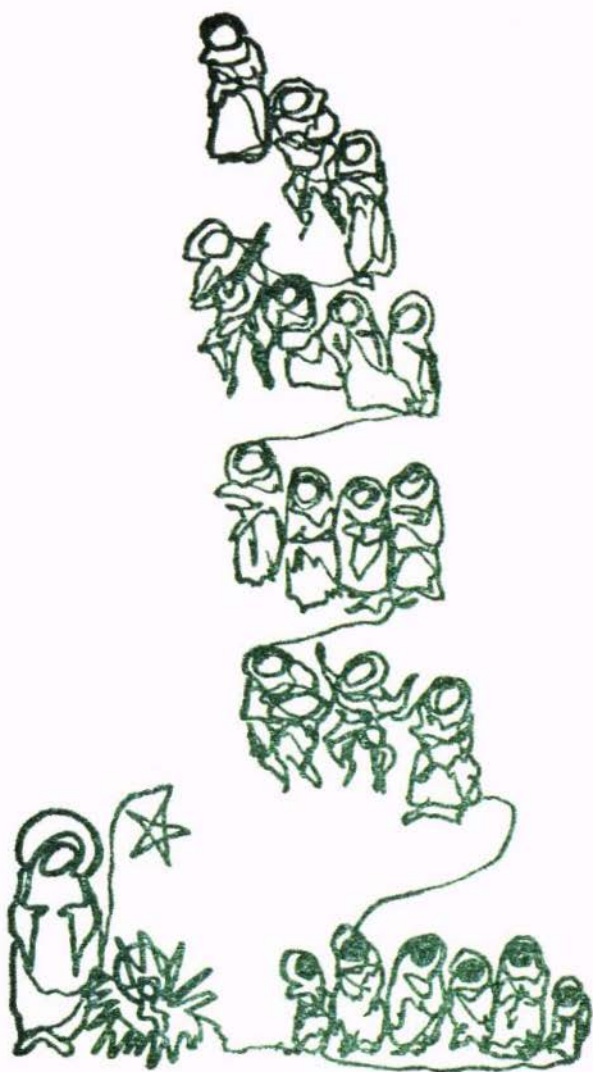
(1964)

LOS reyes vienen a tres;
los pastores, a noventa.
El Niño no lleva cuenta:
cada cual es lo que es.
Un rayo de luz al bies
alumbra la Nochebuena.
¡Ay Jesús, mira qué pena
que sean los reyes tan pocos!
Los ángeles, como locos,
quieren completar la escena.



(1965)

EL Niño Jesús está
manando miel de alegría.
La santa Virgen María
reparte la que Él le da.
De veinte siglos acá
sigue cundiendo la vena,
y sobre la paz terrena
ella sigue repartiendo
el divino dividendo
de la más alta colmena.



Pravica Kmetova

(1966)

LOS negros que van en el
cortejo de Baltasar,
¿sabrán cantar y bailar
con zampona y con rabel?
Tienen una voz de miel
para endulzar cualquier son.
Y la mirra se hace ron
entre negros y pastores,
por alejar los temores
de la discriminación.



(1967)

YA está Belén de Judá
lista para el Nacimiento,
ya están cantando su aliento
el buey con la mula, ya
todo acomodado está:
la estrella en el cielo ondea
su cola, y revolotea
en la palmera más alta
un ángel. Ya sólo falta
que venga Dios y lo vea.

San José luce su vara
con nueva flor, y María
derrama la luz del día
por las puertas de su cara.
Ya comienza la algazara,
y el mundo se bambolea
con la celestial marea
que lo besa y que lo asalta.
Ya está todo: sólo falta
que venga Dios y lo vea.

Las doce, y Dios sin venir.
La nieve se desencanta
de tanta espera, de tanta
ocasión de diluir
su pureza. ¿Cómo asir
la paz, cuando ya flaquea
la nieve y en llanto emplea
lo blanco de su disfraz?
¿Pero en este mundo hay paz?
Que venga Dios y lo vea.





(1968)

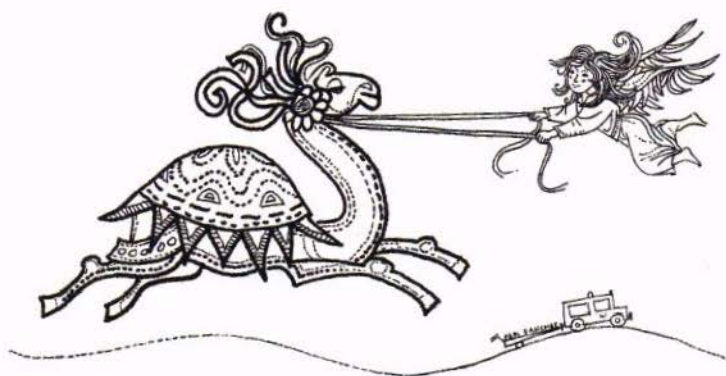
LA noche está en su niñez,
que no son más que las nueve.
¿Nieva la paz o la nieve?
Rueda el tiempo: son las diez.
¿Esa música otra vez?
¿Está sonando la hora
de las once, y ya la aurora
nos va adelantando el día?
Las doce: en la lejanía
muge un buey, un Niño llora.



(1969)

CUANDO la fiesta acabó,
José se durmió rendido
(y con el Reciennacido
la Virgen que lo parió).
Pero un ángel le avisó:
—No te fies de la gente;
agarra la burra y vente
que el tiempo es contado y mengua,
pues se han ido de la lengua
los santos Reyes de Oriente.

El ángel dijo a José:
—Corre, que Herodes lo sabe.
(¿Qué sabe Herodes, qué cabe
en ojo que nada ve?).
—Corre, corre, mira que
te lo digo de verdad.
(Pero el Rey...). —La realidad
se ha vestido de realeza.
(¡Sueño!). —La Pasión empieza:
se acabó la Navidad.



(1971)

DE CÓMO BALTASAR KING PUDO
RECUPERAR SU VEHÍCULO

LA estrella sobre el Portal
acomodó los destellos,
y aparcaron sus camellos
los Reyes, juntos al umbral.
La grúa municipal
los camellos se llevó.
Como Baltasar tomó
con humildad el despojo,
su camello, por el ojo
de una aguja, se escapó.



(1972)

DE CÓMO, A VECES, NO ES DELITO
LA PIRATERÍA AÉREA

AQUELLA estrella seguía
su vuelo normal, y era,
como otra estrella cualquiera,
fiel a la cosmología.
¿Cómo hacer que fuese guía,
que fuera su cola riel
de los Magos? Fue Gabriel
quien, partisano del cielo,
la secuestró en pleno vuelo
y aterrizó en Israel.

DÉCIMAS

con las que en esta

NAVIDAD

felicita

ALFONSO CANALES

a sus amigos, y les desea

un mejor

1974

(1973)

¿DÓNDE está la estrella? ¿Dónde,
los Magos y lo pastores?
¿Suenan panderos? Motores
suenan. La sombra se esconde
en la mayor luz. Responde
el humo al fulgor. Se ven
máquinas a todo tren
surcando el cielo y la tierra.
En Belén ha habido guerra.
¡Santo Cielo, qué Belén!

¿Fue Guerra de Cinco Días
o Guerra del Yom Kippur?
¿Luchó el norte con el sur?
Guerras ascuas, guerras frías,
guerras guerras, letanías
de las guerras sin amén.
Cada cual en su sartén
fríe su propia contienda.
Esto no hay Dios que lo entienda.
¡Santo Cielo, qué Belén!

Vamos a jugar ahora
a decir que nos amamos;
que comprendemos y estamos
siempre al cabo de la aurora;
que el Niño Dios atesora
mucho paz y mucho bien
en el divino almacén
donde la muerte es esclava.
Pero en el año que acaba,
¡Santo Cielo, qué Belén!



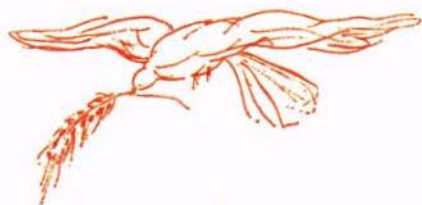
DÉCIMAS CON LAS QUE ALFONSO
CANALES QUIERE CONMEMORAR LA
NAVIDAD EN 1974 Y, EN PARTICU-
LAR, LA DEGOLLACIÓN DE LOS
INOCENTES



(1974)

EN Belén tocan a fuego.
El fuego, ¿dónde será?
¿En un pesebre? Ojalá
que todo se quede en juego
de iluminado sosiego
entre rosicler y malva.
Desde el ocaso hasta el alba
bulle la herodiana grey
en busca del nuevo Rey.
¡Mira que si no se salva!

Si, salvándose, está visto
que ha de costarle salvar,
¿qué es lo que puede pasar
si Jesús no llega a Cristo?
Como gane Herodes, listo
va el Hombre y su redención.
¿Se habrá quebrado el timón
de la Sagrada Escritura?
¿No habrá ya vida futura?
¿Nunca tendremos perdón?



(1975)

JESÚS estaba dormido
en el centro de la paja,
cuando una Paloma baja
para calentarle el nido.
Resplandor de oro bruñado
el tallo de trigo vierte.
Y sin que Jesús despierte
el Ave hace madurar,
en carne de pan llevar,
la solución de la muerte.

De Málaga.



No puedo llevarlo por menos.

Amén.

R.

R.

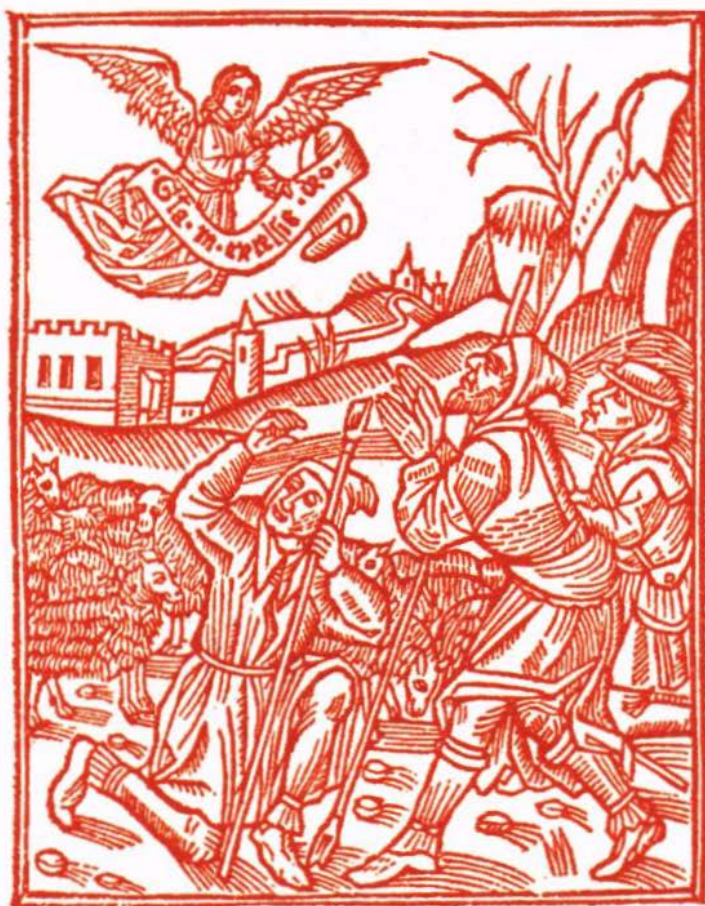
(1976)

PREGUNTABA el arriero
por el Portal de Belén,
para llegar el primero.
El pastor le dijo: —Ven:
por más que ya llegas tarde,
y el Portal está que arde
con la fiesta que hay armada,
y al Niño no lo verás,
y, si me apuras, quizás
no encontrarás ni posada.

El arriero contestó:
—Si de algo puedo servir,
quisiera servirle yo.
(José se puso a dormir,
harto de fiesta y ruido.
Sopló un ángel en su oído:
—Ay, pie, ¿para qué te quiero?
Vete a Egipto sin tardar;
y si no sabes llegar,
que te lleve el arriero).

Cuando José le pedía
que hasta Egipto le llevara,
el arriero decía:
—Trabajaré por la cara,
no se hable más del asunto;
despierta a tu gente al punto,
que ya están matando buenos:
y a este Niño redentor
se le lleva por amor,
no se le lleva por menos.

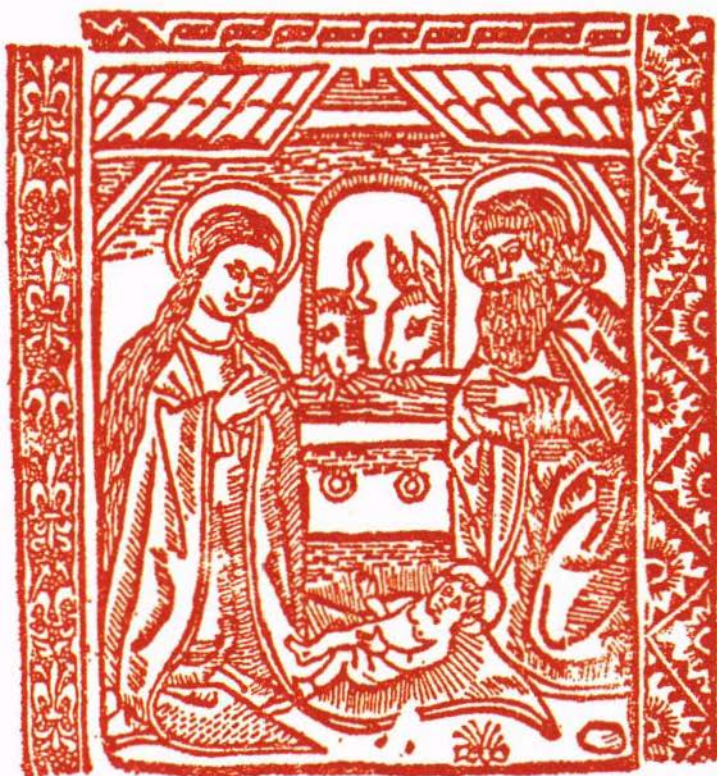




(1977)

COLOQUIO

—¡UNA pintada allá arriba!
—¿Tú qué crees que dirá?
—Puede que diga que viva
algo, o que muera. —Quizá
proteste por el mal año
que hubimos, o por el daño
del que le ha de suceder.
—¿Dirá otra vez, en latín,
que el Dios del amor por fin
ha acabado de nacer?



(1978)

SOPLAN la mula y el buey,
cada cual con más fervor,
por servir de cobertor
al recién nacido Rey,
¡Que no se acerque la grey!
— parecen aconsejar
con su continuo soplar
acompañado y severo—.
¡Callen zambomba y panadero!
¡Lo vayan a despertar!

La Virgen y san José
miran al Niño dormido,
sin importarles el ruido
de los jaleadores que,
proclamando así su fe
en el porvenir abierto,
decoran con su concierto
la pobreza del lugar.
¡Si este Rey ha de reinar,
más vale que esté despierto!



(1979)

Si de pobre no salió,
¿qué hizo Jesús con el oro?
¿En dónde enterró el tesoro
que Melchor le regaló?
Dicen algunos que no
lo tocó ni lo quería,
y que la Virgen María
decidió que lo tuviera
quien por él no se perdiera.
Y que allí está todavía.



(1980)

Si la paz sólo es disfraz
que viste la Nochebuena
ya no merece la pena
ni tener la fiesta en paz.
¿No será la paz capaz
de parar la terca noria
del odio, con la memoria
de la noche en que nacía
Aquél que nos ofrecía
aquí paz y despues gloria?



(1981)

MARÍA, alegre esa cara,
que es señalada la noche.
Mira el divino derroche
de amor con que se repara
lo que el Hombre hizo para
perder la paz que tenía.
Tiempo habrá en que la alegría
se nos cambie en honda pena:
pero no en la Nochebuena,
no en esta noche, María.



(1982)

ESAS uvas que en la mano
sostiene el Niño divino,
en sangre, después que en vino,
han de quedar bien temprano,
para que el género humano
pueda olvidar el sabor
de aquella por el rencor
de los hombres derramada,
y en esta noche sagrada
vuelva a reinar el amor.



(1983)

DESPUÉS de ser concebido
en el seno de María,
¿quiso ignorar lo que había
desde lo eterno sabido?
¿Quiso hundir en el olvido
su alta condición primera?
Estaba escrito que fuera
hombre para padecer.
¿Tuvo acaso que aprender
a leer quien Verbo era?



(1984)

AMANECIÓ un resplandor
y está la noche cerrada
de repente iluminada
por el fuego del amor.
Se dora el mundo al calor
que anticipa primavera,
y rodeando su esfera
la voz de un ángel en vuelo
canta. Aquí como en el Cielo
que sea lo que Dios quiera.



Para Alfonso Cuarón, con amor,
y abuelo sincero.

F. Hernández

1985.

(1985)

ESA estrella de Belén
que este año reaparece,
¿a quién el camino ofrece,
a quién ilumina, a quién
ayuda a alcanzar el bien
que el Cielo al Hombre regala?
Es ya casi una bengala
que se cansa de lucir.
¿No hay nadie que quiera ir
a Aquél que su luz señala?



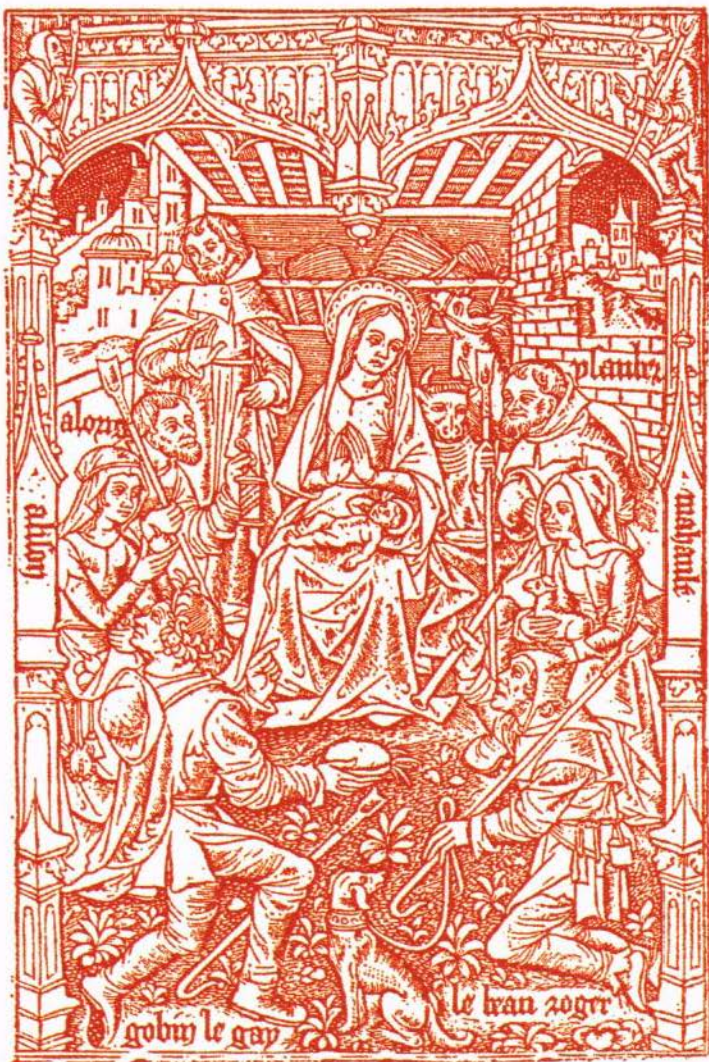
(1986)

Si ahora la Navidad
no es amor, si ahora ya no
nacemos con Quien nació
como camino, verdad
y vida, canto la edad
que nunca se desencanta:
¡Nochebuenas en que tanta
cantidad de Dios me hacía
entrar donde no sabía!
Lo que se pierde se canta.



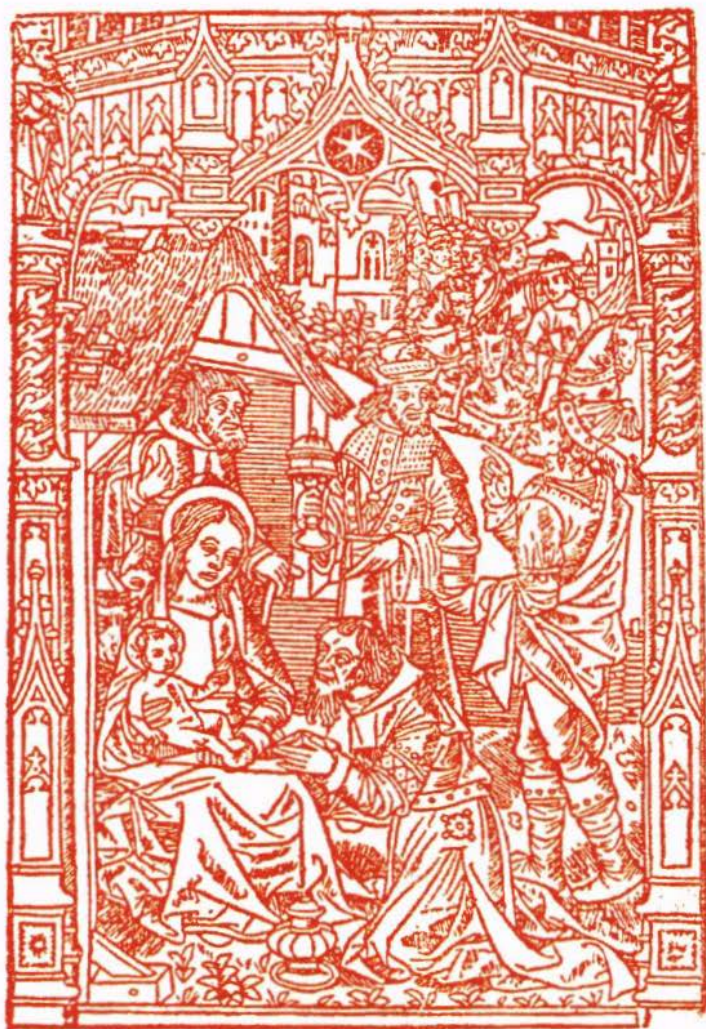
(1987)

CON zambombas y panderos
bajaban de sus collados
los pastores, empeñados
en ser ellos los primeros.
Se sabían pregoneros
de un júbilo nunca visto.
Y colmando lo previsto
por ganas de hacerlo bien,
en el Portal de Belén
se armó la de Dios es Cristo.



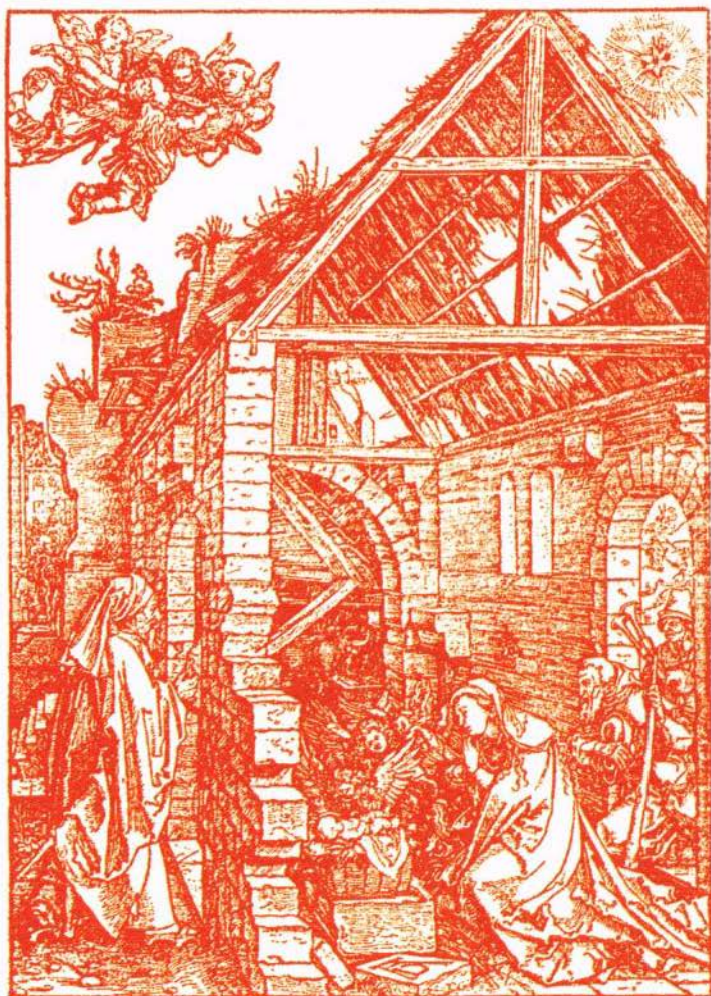
(1988)

NO podía conseguir
dormir con tanto revuelo.
¿Pero vino Dios al suelo
acaso para dormir?
¿No es vivir un desvivir
que al cabo en sueño se vierte?
Desvelado quiero verte:
no apagues, sol de mi día,
tu luz, esperanza mía,
desvelador de mi muerte.



(1989)

CUNDA el gozo, que la cuenta
un año más nos regala.
El árbol luce su gala,
la estrella de Oriente orienta.
Ya todo don está en venta
y la gran noche se enciende.
Y, un año más, nadie entiende
a Quien en Belén ponía
tienda donde la alegría
ni se compra ni se vende.



(1990)

PONE en la noche José
el perfume de su vara.
María pone su cara
para luz del que no ve.
El pastor pone su fe;
mula y buey, su alentar;
y, espuma de un alto mar,
da son el angelerío.
(La noche pone su frío,
sin poderlo remediar).



(1991)

YA se ha hecho tarde en el año
y llega la Nochebuena.
De nuevo el tiempo despena
a las horas de su daño.
Ya se duerme el desengaño
soñando un año mejor,
del que apunta ya la flor
a la vuelta de la esquina.
Blanco está Dios: se adivina
en el frío su calor.



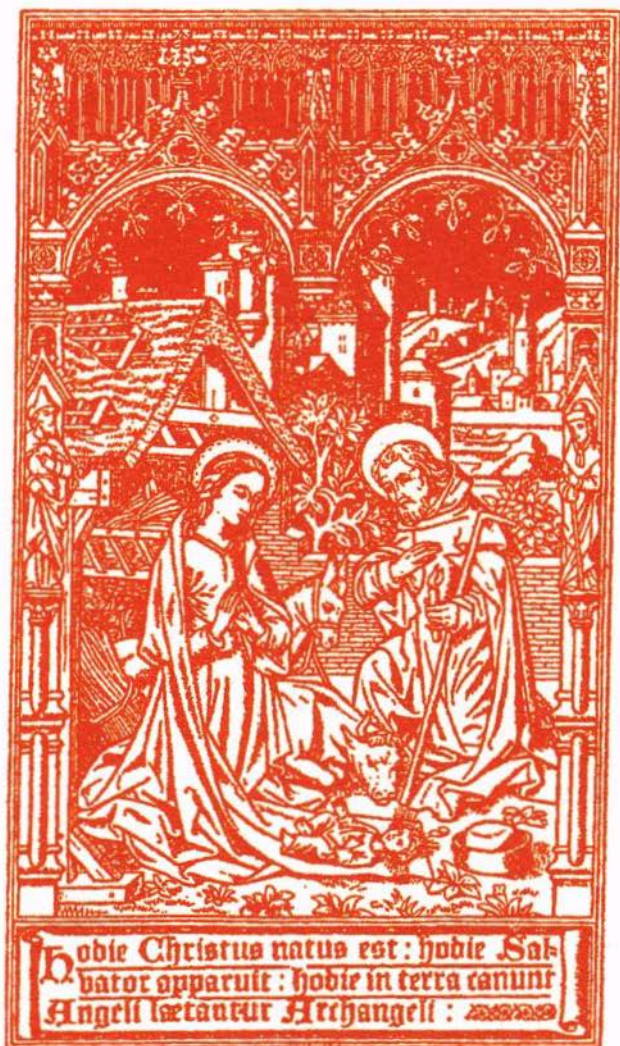
(1992)

SUENAN zambomba y pandero,
los pastores traen presentes,
y los Magos, más pudientes,
incienso, mirra y dinero.
Y mientras el mundo entero,
de dulce gozo transido,
da su zozobra al olvido
y se entrega a la alegría,
en medio la noche fría
el Niño Dios se ha perdido.



(1993)

YA está aquí la Nochebuena:
Dios nos quiera remediar,
que año ha sido de penar
y está Belén que da pena.
Apagada está la escena
y entre nubes el lucero.
Y están (decirlo no quiero),
entre tanto desamparo,
los pastores en el paro
y los Magos sin dinero.



Hodie Christus natus est : hodie Sa-
bator apparuit : hodie in terra canunt
Angeli lætantur Archangeli :

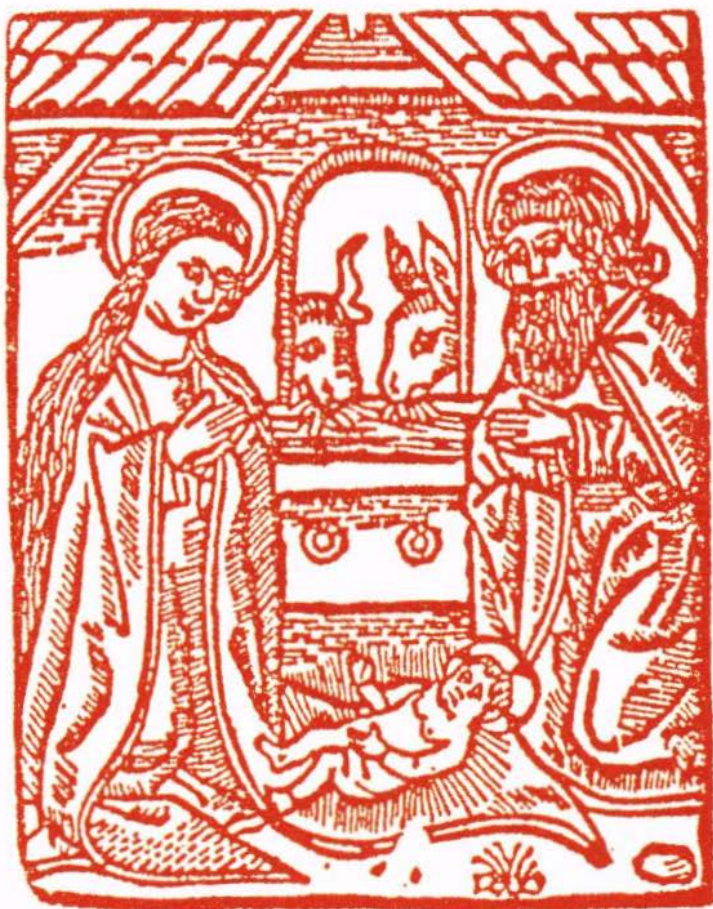
(1997)

NAVIDAD ya es recordar
que otro año se nos fue
y estar contentos de que
lo pudimos remontar;
celebrarlo y malgastar
lo que en el año se ahorró:
que no se diga que no
sobran dinero y cariño.
Y, como pretexto, el Niño
que en un pesebre nació.



(1998)

SAN José, que no sabía
lo del sol por el cristal,
piensa cómo en un portal
podrá dar a luz María.
¿Y con qué se alumbraría
si no hay velas ni farol?
Pero ve que un arrebol
cambia la noche en aurora
y que, llegada la hora,
en el pesebre hace sol.



(1999)

MULA y buey ponen su ardor
para que el recién nacido
se sienta a gusto en su nido
de barro, paja y amor;
para que con su calor
pueda tan gran majestad
tener en la Navidad
paz, consuelo y alegría.
—Mira tú que si se enfría...
—¡Qué responsabilidad!



(2000)

QUE no hay posada, que no
hay posada, que ya está
repleto este pueblo y ya
toda puerta se cerró
y sin techo se quedó
todo el que sin techo estaba.
(Si hospitalidad faltaba
aquella noche en Belén,
aquí y ahora también
se acabó la que se daba).



(2001)

CUANDO su luz apuntaba
de lejos la Navidad
y en la buena voluntad
el mundo se confiaba,
un ángel que la anunciaba,
al ver que se desentierra
la guadaña de la guerra,
levantó el vuelo y se fue,
quitando el letrero que
decía PAZ EN LA TIERRA.

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
NOTA DEL AUTOR	9
<i>1951</i> Nana para dormir a un niño en navidad	15
<i>1953</i> Romance de San José	17
<i>1954</i> Villancico de la espera	19
<i>1955</i>	21
<i>1957</i>	23
<i>1958</i>	25
<i>1959</i>	27
<i>1960</i>	29
<i>1961</i>	31
<i>1962</i>	33
<i>1963</i>	35
<i>1964</i>	37
<i>1965</i>	39
<i>1966</i>	41
<i>1967</i>	43
<i>1968</i>	47
<i>1969</i>	49
<i>1971</i> De cómo Baltasar King pudo recuperar su vehículo	51
<i>1972</i> De cómo, a veces, no es delito la piratería aérea	53
<i>1973</i>	55
<i>1974</i>	59
<i>1975</i>	61
<i>1976</i>	63
<i>1977</i> Coloquio	67
<i>1978</i>	69
<i>1979</i>	71

<i>1980</i>	73
<i>1981</i>	75
<i>1982</i>	77
<i>1983</i>	79
<i>1984</i>	81
<i>1985</i>	83
<i>1986</i>	85
<i>1987</i>	87
<i>1988</i>	89
<i>1989</i>	91
<i>1990</i>	93
<i>1991</i>	95
<i>1992</i>	97
<i>1993</i>	99
<i>1997</i>	101
<i>1998</i>	103
<i>1999</i>	105
<i>2000</i>	107
<i>2001</i>	109
ÍNDICE	113

COLOFÓN



Esta edición
de *Navidades Juntas* de Alfonso Canales
a cargo de la
Universidad Internacional de Andalucía,
consta de 500 ejemplares,
compuesta en caracteres Baskerville,
papeles Modigliani de 145 g
y cartulina de 270 g,
al cuidado de Joaquín Marín y Pepe Bornoy.
Se tiró el último pliego
el día 12 de diciembre de 2001,
en Imagraf, de Málaga.

